

# ARTE • LETRAS • ESPECTACULOS

el Renacimiento es totalmente natural, pues si, por un lado, el Renacimiento representa el redescubrimiento de un Platón casi sepultado en el olvido por la escolástica, por otro lado, la reinterpretación de Aristóteles, llevada a cabo por filósofos árabes y en especial los averroístas, que acudieron directamente a las fuentes griegas, conduce a un espectacular desarrollo de las doctrinas panteístas y eventualmente a un materialismo racionalista que será un excelente caldo de cultivo para el progreso de todas las ciencias.

Al mismo tiempo, es imposible una comprensión profunda de la ideología humanista sin un análisis previo de las circunstancias económicas y políticas del mundo en que surge. Esto, aunque sabido, no está de más recordarlo en una época como ésta en que tan fácilmente se apela a un humanismo abstracto, mitificado (en el sentido barthesiano), para justificar posturas históricamente regresivas. Por eso, el primer capítulo del libro está acertadamente dedicado a estudiar, si bien de modo somero, debido al ya señalado carácter de «introducción» que tiene este volumen, la transformación sufrida al término de la Edad Media por el sistema de producción, paso gradual de una economía feudal y agraria y a otra de tipo capitalista y urbano, y consecutivamente también por el sistema político: progreso del Estado centralista, crisis del poder temporal de la Iglesia, etcétera.

El orden jerárquico medieval se había, poco a poco, convertido en una camisa de fuerza que impedía la libre expansión de la incipiente economía burguesa. La falta de adecuación de las viejas estructuras feudales a la nueva realidad económica se tradujo en una serie de movimientos sociales, de revueltas, como la encabezada por el tribu-

no romano Cola de Rienzo en 1357, la de los *ciompi* o cardadores de lana florentinos, en 1378, o las agitaciones campesinas en Flandes, Inglaterra o Francia (*Jacquerie*).

Con la creciente acumulación capitalista y el consecuente desarrollo del poder burgués, la antigua explotación feudal, el vasallaje, deja paso a un nuevo tipo de explotación, de la que son víctimas los trabajadores asalariados: es el comienzo de la explotación capitalista tal y como hoy la conocemos.

Ahora bien, toda esta historia de opresiones e injusticias no es sino el negro reverso de una, por otro lado, reluciente moneda, reverso que, si bien hay que tener en cuenta a la hora de enjuiciar el Renacimiento, no debe impedirnos ver, como muy bien señalan los autores del libro, la realidad del papel histórico, fundamentalmente progresista que desempeña la burguesía como clase ascendente.

Tal vez la frase que mejor simboliza el nuevo espíritu renacentista sea la que dicen que pronunció Galileo al terminar su humillante auto crítica ante el tribunal eclesiástico que lo juzgaba: «Eppur si muove!».

¿No es la historia del progreso humano, en el fondo, una historia de herejías? ■ JOAQUIN RABAGO.

## Pedro Crespo, Premio Temas

Doscientos setenta y dos artículos se habían presentado este año a la novena convocatoria del Premio Temas, dotado con un cuarto de millón de pesetas (el mejor dotado de los premios periodísticos españoles). De entre ellos, fue elegido el presentado bajo el lema «Paz» y titulado «Carta a Beatriz». Su autor es Pedro Crespo, que desempeña sus tareas profesionales en el dia-

rio «Arriba» como crítico de cine. El Premio Temas se halla vinculado a la revista del mismo nombre y está patrocinado por la empresa Construcciones Coloma, S. A.

El Jurado calificador estaba integrado por don Gonzalo Rodríguez del Castillo, subdirector general de los Servicios Informativos (que ostentaba la representación del director general de Prensa, señor Blanco Tobío); don Julio Caro Baroja, don Pedro de Lorenzo, don José Ángel Ezcurra, don Manuel Suárez Caso, don José Ramón Alonso, don Carlos Mulas Muñoz, don José María Aizpurua Albisu y don Francisco Javier Echarren Ystúriz, como secretario.

«Carta a Beatriz» sirve de título a una serie de reflexiones del autor dirigidas a su hija de poco menos de un año, donde hace consideraciones sobre la propia vida, al tiempo que piensa en el «futuro desde este presente» y manifiesta al final su miedo, su esperanza y su amor a Beatriz.

## RUBERT DE VENTOS, PREMIO ANAGRAMA DE ENSAYO

«El arte destemplado», de Xavier Rubert de Ventós, ha ganado el Premio de ensayo Anagrama que, como recordará el lector, fue declarado desierto el año pasado. Rubert de Ventós consiguió el premio por unanimidad del Jurado, que estaba compuesto por Salvador Clotas, Hans M. Enzensberger, Luis Goytisolo, Mario Vargas Llosa, Juan Benet (envió su voto por carta) y el editor Jorge Herralde, sin voto. Rubert de Ventós, autor de «Teoría de la sensibilidad» y «Moral y nueva cultura», es, sin duda, uno de los ensayistas más brillantes en nuestra cultura. Es profesor de Estética en Arquitectura de Barcelona.

## ARTE

Hace un par de semanas fui a Valencia reclamado por un doble motivo: la exposición de su escultor, Andrés Alfaro, y la apertura de una nueva galería para esa ciudad, la galería Temps. Lo de Alfaro tenía para mí un interés especial: era la exposición de un ciudadano de Valencia, que no lleva ese título indiferentemente, que tiene una noción de los deberes y de los derechos que eso comporta; era además la exposición de un artista estatuero, que tiene la conciencia de que, en último extremo, su obra significa una ofrenda a los dioses o a la ciudad, pero, en su caso, mucho más a esta última. Yo conozco, creo que bien, la obra de Alfaro. La última vez que vi un conjunto de ella fue en su exposición de Sevilla de hace dos años. Pero me faltaba verla en su ambiente. Por eso acepté la invitación que me hizo esa nueva galería y fui allá. La galería Temps, además, bien valía el viaje. Enclavada en esa zona señorial de la ciudad —con levisimas reminiscencias góticas, con muchas alusiones renacentistas, siempre con el destello creador de las primeras burguesías; las burguesías realmente forjadas de ciudades—, la galería ocupa la parte más baja —y más generosa— de una antigua residencia, con muchas huellas seculares del siglo XVI, que, con muy buen criterio, los actuales poseedores no han querido destruir y sí, en cambio, adaptar a las necesidades expositivas de hoy.

## Escultura de Alfaro en la galería Temps, de Valencia

La exposición de Andreu Alfaro, con su extremada rigidez conceptual, con su investidura de un geometrismo purísimo, quedaba bien dentro de esa arquitectura caliente, templada incluso por los recuerdos de su propia historia. Resulta que a la arquitectura le quitaba retórica la escultura y que la escultura parecía templarse en aquel ámbito de alguna manera caldeado por los siglos.

¿Pero es que la escultura de Alfaro necesitaba acaso de una temperatura adicional para combatir una presunta frigididad de sus estructuras? No, yo creo que no. Yo creo, incluso, que hay una pasión en la obra de Alfaro que descarta automáticamente la presumible frialdad de sus estructuras formales. Iba a usar una frase: «una fría pasión». Pero no, tratándose de Andrés Alfaro no se trata de eso; se trata más bien de una ardorosa lucidez. Y ahora lo recuerdo cuando, en época muy sombría para él y los suyos —cuando los aformalismos, como un vendaval pasional, parecían decidirlo todo y destruir los menores estigmas de un sentido estructural—, una serie de amigos entre los que yo estaba, o entre los que me sentía muy cercano, compartíamos una especie de «consolación por la filosofía», proyectando, más que realizando, un despertar de «la razón» en el arte. Recuerdo que, ya entonces, ese hombre que nunca había dejado de apoyarse en la razón, Alfaro, era muy escéptico respecto a la utilización programática de aquella potencia. El reclamaba, ya entonces, un lugar para la pasión; una especie de rincón bergsonian para el intuicionismo creador y, aun cuando por respeto no llegó a usar nunca sus propias palabras, era ya evidente que tenía en

cuenta la advertencia de don Francisco de Goya: «El sueño de la razón produce monstruos».

Todo eso hay que tenerlo muy en cuenta a la vista de esa obra. Creo que en toda la escultura española es muy difícil encontrar un solo realizador de la misma que, como él, esté tan dispuesto a llevar hasta la última consecuencia lo que apenas ha iniciado depositando la linfa fría de una experiencia. Nadie como él es tan responsable de la rigidez absoluta de los ángulos rectos, de los ángulos generatriz diédrica o de las formaciones paraboloideas. Por cierto que en este último —en las conformaciones de paraboloides— ha llegado a ser un verdadero creador, y sin duda hay que buscar ahí muchas de las incitaciones especiales de la argumentación de sus formas.

Porque ahí está la fuerza esencial de su escultura: es una organización formal que se niega a detenerse en la consecución de eso mismo; que se niega a detenerse en la administración funcional de la propia forma. Alfaro sabe que la forma viene desde algún sitio y camina hacia alguna parte. En su caso concreto, la forma arrastra un contenido real y camina hacia un contenido simbólico.

Andreu Alfaro no se asusta nunca de esa palabra, de esas palabras que pueden promover un inevitable tufillo de idealismo: «contenido simbólico». Pero cuando, por ejemplo, con un haz de líneas angulares imagina, por ejemplo, un homenaje a Leonardo, no está inventando ninguna argumentación caprichosa, sino que está recreando ciertas argumentaciones del Da Vinci, y las está elevando al plano plástico. Lo mismo, pero con mucha mayor sutileza, puede ocurrir cuando el homenaje es a un poeta: a Miguel de Orihuela, por ejemplo.

Y si bien se hace evidencioso el respeto que Alfaro le guarda siem-



**EL PROFESOR ALSINA Y GALLART, DELEGADO PARA ESPAÑA DEL VII CONGRESO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOBRE LA INFORMÁTICA**

Como se anunció en su día, el pasado día 22 se celebró en Río de Janeiro (Brasil) el anunciado VII Congreso Internacional de Estudios sobre la Informática, al que tienen prevista su asistencia destacadas personalidades científicas de numerosos países.

Por Europa, las entidades brasileñas organizadoras de este VII Congreso han invitado oficialmente a delegaciones de Italia, Francia, Portugal y España.

En nombre del doctor Zeuxis Soares Pessoa, presidente del Consejo Fiscal de la Confederación Brasileña de Profesiones Liberales y de la Comisión Organizadora, el profesor Gino Sequeri, presidente internacional del AIEM, ha invitado, en calidad de delegado para nuestro país, al profesor don Arturo Alsina y Gallart, director general de EADA (Escuela de Alta Dirección y Administración de Barcelona), quien al aceptar la invitación ha anunciado presentará una comunicación titulada «Visión y aceptación del Management científico actualmente en España, actividades serias, con voluntad de cambio social, existentes en el país, e incidencia de la informática en su desarrollo futuro».

**LUZ VERDE A LA INVERSION EN VALORES EXTRANJEROS**

Las pasadas semanas, los redactores financieros hacían eco tímidamente de una noticia que consideramos de importante trascendencia. Por primera vez, desde hace más de cuarenta años, al inversor español se le brinda la posibilidad de acceso a las Bolsas más importantes del mundo, Nueva York, Londres, Tokio, etcétera.

Hace ya unos meses que en el «B. O. E.» apareció una Orden ministerial por la cual, a aquellos Fondos de Inversión y Sociedades de Cartera que cumplieran unos ciertos requisitos de tamaño y continuidad, pudieran invertir parte de su activo en valores de nueve Bolsas Internacionales.

Ha pasado un tiempo, hasta que por primera vez leemos en la prensa que el grupo de Fondos Nuovofondo ha llevado a cabo la primera operación en este campo, incluyendo en su cartera trimestral valores de renombre internacional como lo son Exxon, Firts National Corp., etcétera, así como igualmente incluyen distintos tipos de Eurobonos, el papel con el que se están financiando últimamente las grandes empresas multinacionales.

Creemos que la noticia es de gran importancia, ya que el que algunos Fondos de Inversión puedan tener acceso de forma directa a valores internacionales, hace posible que el ahorrador español a todos sus niveles, pueda participar, no sólo de la evolución de nuestras eléctricas o nuestros Bancos, sino igualmente pueda participar de la evolución de las grandes empresas financieras americanas, de las agresivas empresas electrónicas japonesas o de las complejas y atractivas empresas multinacionales operantes en Europa. Pero un aliciente más se le ofrece al inversor, y es que esta participación en el mundo económico internacional lo hace por medio de un vehículo tecnificado como son los Fondos de Inversión con un equipo de analistas que se encargan de efectuar los estudios de selección de las monedas y valores que presentan mejores perspectivas, con lo que nuestro despreocupado ahorrador nacional podrá obtener rentabilidades provenientes de gestiones económicas que se están fraguando en las antípodas de nuestro país, y lo que es más, teniendo liquidez absoluta desde cualquier punto de nuestra geográfica de inversiones realizadas en empresas operantes a miles de kilómetros de nuestro país.

Es indudable que la medida tomada por la Administración es una medida tímida en su cuantía, por las proporciones de inversión que han concedido, pero el hecho en sí, repetimos, que nos parece una experiencia tremendamente válida y que sabrá ser aprovechada al máximo por el ahorrador español y, especialmente, por las instituciones encargadas de llevar a cabo dichas operaciones.

**ARTE • LETRAS •**

pre a la forma, de la que supone un origen fundado en sus realidades manifiestas, y para la que presente un destino a cimentar sobre su posible alcance simbólico, si bien es cierto todo eso, Alfaro nunca quiso entregar su escultura a un posible juego fetichista, fundada en eso que alguna vez se llama «la nobleza de los materiales» o la minucia de la ejecución. Con absoluta deliberación, Andreu ha entregado la elaboración primaria de su escultura a la manufacturación industrial. De esa manera, su elaboración de una forma de nuestro tiempo está realizada dentro de una técnica de nuestro tiempo. ■ JOSE MARIA MORENO GALVAN.

**TEATRO**

**«El efecto de los rayos gamma sobre las margaritas»**

Inevitablemente, quienes conozcan la película de Paul Newman basada en esta obra teatral de Paul Zindel, compararán los resultados logrados por el director cinematográfico con los que la compañía de la actriz cubana Carmen Montejo nos ofrece ahora en Madrid. No se trata, por supuesto, de una comparación de los medios expresivos —el cine, el teatro—, sino de la penetración que cada intérprete ha hecho del texto original.

La obra de Zindel debe definirse en sus actores. Es decir, el texto puede alcanzar la ambigüedad si no se le añaden matices interpretativos que debidamente lo clarifiquen. La relación entre esa madre frustrada y sus dos hijas camino de la marginación, puede convertirse en un vulgar melo-

drama si el trabajo de los actores no es capaz de ahondar en las auténticas motivaciones del conflicto que, sutilmente, la obra propone. No se trata, como he entendido que la señora Montejo nos quiere hacer creer, de un caso de histrionismo irreplicable, sino de una meditación de las circunstancias que pueden pesar en la configuración de un carácter, de una vida y de una clase social. Así, las razones por las que los personajes de «El efecto de los rayos gamma sobre las margaritas» (que en la versión cinematográfica posee un título más clarificador: «De la influencia de los rayos gamma sobre el comportamiento de las margaritas») son fundamentales para el entendimiento de la obra. Los tres personajes centrales no son seres únicos, sino perfectas adecuaciones matemáticas a una serie de influencias. De la misma forma que las margaritas sufren evoluciones diferentes según su proximidad a los rayos gamma, así las tres mujeres de la comedia de Zindel varían en su comportamiento según otras influencias que, de un modo general, no son sutiles ni misteriosas.

Para hacerse entender, Paul Zindel ha escalonado su acción dramática de forma que cada cuadro escénico apunte datos nuevos. Sin embargo, Carmen Montejo, de la mano de Nancy Cárdenas en la dirección, no acepta esa indispensable graduación dramática, sino que se mantiene en la configuración de un «tipo» desgarrado y tópico que poca conexión tiene con las necesidades expresivas de la obra. Entiendo que esto es consecuencia de unas necesidades de divismo que una compañía, como ésta del Teatro de las Américas Unidas, mantiene como premisa fundamental. Pero la obra de Paul Zindel exige un tratamiento de disección interna que puede comenzar sólo a partir del momento en que esas

necesidades de lucimiento que marcan a algunos actores y actrices de todo el mundo comienzan a desaparecer. En este sentido, la representación que ofrece esta compañía es semejante a las de otras muchas españolas que también consideran que es un actor quien arrastra (?) al público y que, por lo tanto, la obra debe supeditarse a sus exigencias. Ninguna postura más demoledora que ésta para un teatro que, como el que representa la obra de Zindel, pretende inscribirse en una dimensión social más ambiciosa. Hay unas claras diferencias generacionales entre varios tipos de teatro a los que corresponden otros varios tipos de actores; cuando existe, como en este caso, una infiltración anacrónica, el resultado perjudica tanto a la obra como a sus intérpretes.

De nuevo es inevitable la referencia a la película que ha dirigido Paul Newman. En ella, los actores han matizado su trabajo de acuerdo a una profunda comprensión del sentido de la comedia original. En cambio, dudo que el público que aplaudía la noche del estreno de esta representación del Teatro de las Américas Unidas hubiese podido llegar a comprender la idea motriz de la comedia; los medios para ello no aparecieron en el escenario. Y sin embargo, los aplausos existieron, como existen siempre en los estrenos, hasta el punto de que Carmen Montejo, como es habitual en las «grandes actrices», tuvo que emocionarse y agradecer fervientemente la complacencia de su público. Pero éste, como otros varios, son misterios indescriptibles del teatro y del público en España para quien esto escribe. ■ RAMON VALLE.

**Vigo: II Jornadas de Teatro**

Acaban de celebrarse en Vigo las II Jornadas de Teatro, organizadas